

## LECCIÓN DOS

(Marcos 1:16 – 2:12)

### **Jesús llama a cuatro apóstoles**

#### **Marcos 1:16-20**

*16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. 17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. 18 Y dejando luego sus redes, le siguieron. 19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. 20 Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.*

Marcos no nos muestra las etapas iniciales del ministerio público de Cristo, sino que empieza inmediatamente con la predicación de Jesús en Galilea. Al ver que Jesús llama a cuatro pescadores para que sean Sus primeros apóstoles, notamos que ya eran Sus discípulos (compare Juan 1:35-45; y Lucas 5:1-11). Vemos a Jesús *identificarlos* (asignarlos, ordenarlos) oficialmente en Marcos 14 y adelante. También podemos ver en esto, que *responder* al Evangelio involucra *seguir* a Jesús (es decir, vivir Su estilo de vida). El Nuevo Testamento entero es evidencia del hecho que las buenas nuevas no se pueden separar del Mesías como *persona*. Si Él es el *predicador* de las buenas nuevas, de igual manera Él es el *contenido* del mensaje, y uno encontrará imposible creer en el Evangelio de ninguna otra manera que por “alcanzar por medio de la fe hacerse una unidad con Él”. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” (Gálatas 3:26 y 27).

Es Jesús mismo quien llama a los hombres y a las mujeres para que se hagan Sus discípulos. (Nótese Juan 6:44 y 45. Dios llama a través de Su mensaje). Marcos enfatiza el contraste para resaltar esta lección única y esencial. ¡Jesús llama a personas que respondan dejando todo inmediatamente para seguirle a Él! ¿Llama Jesús a todos los discípulos para que sean “pescadores de hombres”, o es este un llamado especial hecho a los apóstoles? La respuesta debe ser “las dos cosas”. Ninguno de nosotros podemos ser “apóstoles” como lo fueron los doce más Pablo. Ellos tenían una misión especial que cumplir (compare Hechos 10:40-42). Pero quién podría negar el hecho de que cada cristiano debe usar sus talentos para traer a otros a Cristo (compare Juan 1:41 y 45). Damos nuestras vidas a Cristo, y nos las regresa para que las usemos para Su gloria. ¡Los discípulos de Cristo son agricultores, mecánicos, doctores, abogados, maestros, etc., los cuales en el proceso de su diario vivir *ponen a Cristo primero en todo!* ¡El llamamiento de estos cuatro demuestra la *autoridad* de Jesús en cada una de nuestras vidas!

El mar de Galilea (también llamado Genesaret) fue nombrado por la provincia de Galilea en su lado oeste. Tenía aproximadamente 20 kilómetros de largo y 10 kilómetros de ancho. El río Jordán pasa por él y sigue hacia el mar Muerto. Jesús vivió, enseñó, e hizo la mayor parte de Sus milagros en sus orillas. La pesca era un negocio próspero en el mar (note los jornaleros). Estos cuatro habían continuado en la pesca. Ahora son llamados para que dediquen su vida a un nuevo trabajo – el de pescar hombres para Cristo. Pero esto no quiere decir que inmediatamente dejaron de pescar para siempre. Los encontramos continuando en la pesca (vea Lucas 5:1-11; Juan 21:1-14; y compare Hechos 18:1-4). No hay ninguna vergüenza en tener un trabajo. El cuadro correcto que da la Escritura nos muestra que al crecer las demandas de su discipulado, pasaban menos y menos tiempo en la pesca. Esto de ninguna manera desacredita la genuinidad y profundidad real de su devoción hacia Jesús. (En ciertas situaciones, un misionero que se sostiene a sí mismo, puede ser más efectivo. Compare Hechos 20:34; 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8; y 1 Corintios 4:12. Pero diferentes circunstancias requerían diferentes métodos, Filipenses 4:15 y 16.) Cada cristiano es alguien que ha sido llamado a una obligación más alta.

### **La autoridad de Jesús**

#### **Marcos 1:21-28**

*21 Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. 22 Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. 23 Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, 24 diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quien eres, el Santo de Dios. 25 Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! 26 Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. 27 Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? 28 Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.*

La sinagoga era muy semejante a nuestra iglesia, y era usual que los líderes invitaran a cualquier hombre a quien ellos consideraran competente para que hablara a la gente (compare Hechos 13:15). Lo que conocemos acerca de los maestros de la ley muestra que a ellos les encantaba citar lo que maestros anteriores habían dicho, así que a su enseñanza le faltaba convicción y motivación.

Marcos enfatiza la autoridad de Jesús. Nos dice que Jesús *enseñó con autoridad* – en contraste con los maestros de la ley. El Sr. DeWelt dice: “No había murmuraciones monótonas sobre tradiciones secas o ceremonias inútiles, pero Su enseñanza era fresca como la mañana, original, llegando a la raíz de las cosas, era autoritativa, y quemante con fuego

divino. No es extraño que el gran Maestro, cuyas doctrinas han revolucionado la tierra, asombraron a las audiencias que lo escucharon en Judea y en Galilea.”

El asombro de la congregación acerca de la enseñanza profética de Jesús se convierte en sorpresa y alarma cuando un hombre con un espíritu inmundo entra corriendo en la sinagoga y desafía a Jesús en alta voz. Note que como en otros casos, el espíritu inmundo *sabe* quién es Jesús. (El espíritu inmundo usa lenguaje muy similar al de 1 Reyes 17:18). Marcos nos muestra que la autoridad de Jesús se extiende aún al mundo de los espíritus inmundos. El *ordena*: “¡Cállate, y sal de él!” ¡Y el espíritu inmundo lo hace de una manera claramente visible! Esto es para beneficio de la congregación, e identifican la enseñanza de Jesús con Su autoridad sobre los espíritus inmundos (versículo 27). ¡El resultado fue que Su fama se extendió por todas partes! El propósito de estos milagros, fue para traer gloria a Dios y al Hijo (compare Juan 11:4).

La gente del primer siglo entendía que el mundo estaba lleno de espíritus sin cuerpos, o demonios, que eran parte de las fuerzas del mal. Compare Efesios 6:12. El pueblo judío probablemente pensó de ellos como si fueran siervos del diablo (de la misma manera como los ángeles sirven a Dios). Estos espíritus inmundos tenían la habilidad de dañar a las personas, y algunas estaban realmente sujetas al control de estos demonios. Considere: (1) fuerza supernatural (Marcos 5:20); (2) ceguera (Mateo 12:22); (3) predicción del futuro (Hechos 16:16); (4) los demonios conocían a Jesús (Marcos 1:24); (5) Jesús les hablaba (Mateo 8:32); (6) los endemoniados hablaban de este control (Marcos 5:9); (7) Jesús lo afirmó (Mateo 12:28); (8) Pedro lo afirmó (Hechos 10:38); (9) los apóstoles lo afirmaron (Lucas 10:17); (10) podían ser enviados para que entraran en los animales (Marcos 5:13). Pero el poder de Satanás sobre los cristianos es limitado (1 Corintios 10:13).

¿Están todavía activos los demonios hoy en día? Esta pregunta es difícil. Algunos eruditos piensan que la posesión demoníaca se terminó en el año 70 después de Cristo cuando Jerusalén fue destruida. En realidad, parece que no vemos las cosas que eran comunes en aquel entonces. Pero las Escrituras presentan el mundo de la maldad como una realidad, y el mal ciertamente está trabajando en nuestra sociedad hoy en día. Compare Efesios 6:10-18.

## **Jesús sana a mucha gente** **Marcos 1:29-34**

*29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. 30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. 31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.*

*32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; 33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta. 34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.*

El día cuando Jesús entró en la casa de Simón Pedro para sanar a su suegra, la que estaba enferma de fiebre en la cama, sería imborrable en la mente de Pedro. Es parte del cuadro de Marcos para mostrar a Jesús como uno que emprendió *guerra completa* contra las fuerzas del mal. Esto incluye la enfermedad – la cual a menudo se identifica como si tuviera su origen en el mundo del mal. El cuadro es *Jesús el sanador*. Lo vemos ir hacia ella, tomarla de la mano, y ayudarla a levantarse de la cama. ¡La fiebre se va inmediatamente, y su recuperación es tan completa que empieza a servirles! La fiebre probablemente era malaria (compare Lucas 4:38), y esto muestra la autoridad de Jesús – aún sobre las enfermedades humanas.

Un tema aparte es que Pedro era casado. Si esto parece extraño a cualquiera, sólo muestra cuánto ha influenciado a nuestro mundo el pensar griego. El hecho de que la mayoría de los seguidores de Jesús eran hombres casados que continuaban viviendo con sus esposas es impresionante (vea 1 Corintios 9:5). Sólo podemos admirar las grandes cosas que ellos podían hacer, y sus esposas no podían haber sido un estorbo. De hecho, en el pensar judío, había algo no natural acerca de la celebración, aunque Pablo nos dice que es una posible opción para aquellos que tienen el “don” (1 Corintios 7:25-35). En vista de la actitud judía, tome nota de 1 Timoteo 3:2.

Vivimos en una época cuando muchos discuten sobre el tema de la *credulidad* de los milagros de Jesús. El razonamiento que dice: “porque Jesús obró milagros, por lo tanto debe ser divino” – no es aceptado por ellos. Quizás la mejor manera de enfrentar esto, es diciendo: “si Jesús era divino, entonces Él pudo haber hecho milagros”. El propósito de estas cosas sobrenaturales, no era simplemente para impresionar a la gente con Su poder, sino para demostrar la presencia y el poder de Dios. ¡Era su significado espiritual lo que era más importante, pero éstos *tuvieron que tomar lugar* para que pudieran tener un completo significado! De la manera que Marcos presenta estos hechos, es muy difícil dudar que el poder físico para sanar originó en Jesús. Sin embargo, sí, era posible para esta gente ver estas cosas que Jesús hizo, y aún no creer. No eran señales apremiantes (Juan 12:37). Puesto que los apóstoles declararon estas cosas valientemente, también nosotros debemos hacerlo. Dios el Hijo tiene autoridad sobre toda la creación (Mateo 28:18).

La cosa más sobresaliente acerca de los demonios continúa siendo el hecho de que ellos *sabían quién era Él*. Cualquiera que haya sido el motivo por el cual no les permitía decir nada (acerca de quién era Él), debió haber sido para

poder cumplir este propósito más grande. Es decir, Jesús hizo sus elecciones y actuó en una manera que guiaría la mayor cantidad a entender que Él era el Mesías venido de Dios. Pero aún así, Él vino a morir como la ofrenda por el pecado del mundo (Lucas 9:31), y no debe actuar de tal manera que la libertad de escoger sea negada. ¡Su muerte fue la victoria total sobre el diablo, y debemos verle a Jesús como un *héroe*! Compare Hebreos 9:15; y 10:5-14.

## **Jesús predica en Galilea** **Marcos 1:35-45**

*35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36 Y le buscó Simón, y los que con él estaban; 37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.*

*38 Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.*

*39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.*

*40 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.*

*41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. 42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio. 43 Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego. 44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio de ellos.*

*45 Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.*

Al mostrarnos Marcos este día en la vida de Jesús, lo vemos levantado antes que salga el sol, para orar quietamente. Esto nos dice algo sobre la relación entre Jesús y Su Padre. Pudo haber alguna tensión especial, lo cual creó esta necesidad de orar, ya que Marcos rara vez asocia la oración con Jesús (compare 6:46; y 14:32-39). Pero esto pudo haber sido Su manera normal de hacerlo. Compare Lucas 3:21; 5:16; 6:12; 9:18; 28 y 29; 11:1; 23:46; Mateo 19:13; Juan 11:41 y 42; 12:27 y 28; y el capítulo 17. Sus discípulos le pidieron que les enseñara a orar como Él lo hacía (Lucas 11:1-4).

Puede ser que la oración de Jesús se relacionaba con el futuro de Su ministerio público. Su misión era más amplia que el área de Galilea. Pedro llega buscándolo, y diciéndole “Todos te buscan”. Probablemente Pedro (y los demás) sintieron una profunda necesidad por la presencia del Señor. Esto presenta una de las dos declaraciones directas por Jesús en el Evangelio de Marcos, en la cual declara Su propósito en la tierra. (La otra está en el 2:17.) “Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido” (1:38). Ya que el contexto es la sanidad, debe ser extremadamente significativo que Jesús diga que debe *estar*

*predicando*. Realmente, esto indica cómo veía Él Su trabajo básico. Marcos describe su viaje de misiones, mostrando que Jesús predicaba diariamente en las sinagogas, y sanaba a los que tenían problemas espirituales y físicos. Pero más de una vez regresó a Capernaum.

Vemos algo de la reputación de Jesús al venir un hombre con una terrible enfermedad de la piel, y le ruega para ser sanado. (La “lepra” en la Biblia encierra un amplio rango de cosas, desde la verdadera lepra hasta la tiña.) Marcos nos dice que Jesús se llenó de misericordia por el hombre. (Algunos textos dicen que *ardía con enojo* – es decir, hacia la enfermedad que había hecho un esclavo de aquel hombre.) El hecho de que Jesús “extendió la mano y le tocó”, debe verse a la luz del pensar judío que decía que tal contacto hacía al que tocaba *religiosamente inmundo*. Crisóstomo dice: “Su mano no se hizo inmunda por la lepra, sino que el cuerpo leproso fue hecho limpio por Su mano santa.”

Una parte importante de esta sanidad es que Jesús le dijo rigurosamente que guardara silencio acerca de ello. ¿Por qué quería Jesús guardar Sus milagros en secreto? La respuesta más razonable es que Jesús no tenía ninguna intención de ser el centro de una revuelta popular. La gente buscaba a un Mesías *político* que llevara una rebelión en contra de las fuerzas romanas de ocupación (vea el 15:7), y añoraban los días gloriosos de David y Salomón. Pero Jesús rehusó ser un rey político (compare Mateo 4:8-10; Juan 6:15; 10:17 y 18; y 12:19). Jesús reveló su reinado mesiánico de tal manera que aquellos que le aman lo conocerán como el Mensajero de Dios y a través de su fe lo verán más completamente y abiertamente (vea Juan 14:21-24). La manera en que aún Sus discípulos continuaron mal entendiéndolo, muestra lo correcto que estaba Jesús en adoptar este método para trabajar. Nótese que la sanidad era una señal de los postreros días (compare Lucas 4:17-21; Mateo 11:5; y Hechos 2:16-21).

## **La autoridad para perdonar pecados** **Marcos 2:1-12**

*2:1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. 2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra. 3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro. 4 Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico. 5 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. 6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: 7 ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? 8 Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en*

vuestros corazones? **9** ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? **10** Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): **11** A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. **12** Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

Aunque esta sección tiene que ver con la sanidad de un hombre paralítico, el propósito no es simplemente mostrar el poder sanador de Jesús (contraste las sanidades anteriores que Marcos registra). Aquí se nos muestran los temas y conflictos más profundos con los líderes religiosos. Es asombroso que el mero hecho de que Jesús obedeció la voluntad del Padre, levantó tal controversia y oposición (pero compare Mateo 10:34-39).

El incidente muestra una lección sobre la necesidad de la fe. ¡Las casas palestinas eran construidas con un techo plano, y la gente dormía en ellos cuando el clima estaba favorable. Marcos nos muestra la determinación de los amigos de este hombre, al subirlo por la escalera de afuera, y al romper parte del techo, y bajar al paralítico hacia Jesús con toda la multitud viéndolos! Lucas nos dice que muchos de los que estaban en la multitud eran fariseos y maestros de la ley, que habían venido a investigar a Éste que sanaba enfermedades (vea Lucas 5:17). Y por supuesto, Jesús sabía esto.

El recuento toma una vuelta sorprendente en el versículo cinco. Habían amigos y enemigos de Jesús entre la multitud. Al final de cuentas debía imponer una decisión acerca de Sí mismo, de Su persona, y de Su misión. Audazmente le dice al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados.” Note que la sanidad no ocurre a estas alturas. Dos cosas deben ser claramente separadas. ¡Los maestros de la ley estaban espantados! Un profeta podía hablar en el nombre de Dios (vea 2 Samuel 12:13), ¿pero podía Jesús ser un profeta cuando la profecía al parecer había terminado? ¡En realidad esto era blasfemia! ¡Sólo la persona ofendida podía perdonar al ofensor! ¡Sólo Dios mismo podía perdonar los pecados! Y en esto estaban en lo cierto. Pero debieron preguntar: ¿Podría este hombre ser Dios? ¡Cuán diferente hubiera sido el curso de los eventos!

En seguida, Jesús señala por medio de una pregunta, que hay dos cosas involucradas: El perdón de pecados, y la sanidad. ¡Su propósito es *probar* que el Hijo del Hombre (esta frase es favorita de Jesús para referirse a Sí mismo) tiene *autoridad* para perdonar los pecados! La prueba fue sanar al hombre. Recuerde: *primero* Jesús perdonó sus pecados; *segundo* Jesús lo sanó de la parálisis. Sanar es una cosa humanitaria; perdonar tiene una implicación mesiánica (escatológica). Ver salir al hombre, que previamente había estado paralítico, y llevando su lecho, debió haber sido una

conclusión estremecedora para la interacción dentro de la multitud. Alabaron a Dios y dijeron: “¡Nunca hemos visto tal cosa!”

Jesús dio prueba visible de Su autoridad para conceder el hecho invisible (e indemostrable) del perdón. Esto era privilegio de Dios e imposible para un hombre ordinario. Él reclamó autoridad como el *Hijo del Hombre*. Esto fue deliberadamente *ambiguo*. “Hijo del Hombre” podía entenderse tanto como “este pobre” (Salmos 34:6), o como un título divino (Lucas 22:69 y 70). Él escogió dejar un aire de misterio alrededor de Su identidad. (Recuerde, Él rechazó el reinado político.) El perdón de los pecados, que viene por medio de Jesús, sería un asunto clave en la separación de la iglesia del judaísmo (vea Hebreos 10:1-18).

## Preguntas de repaso

(Marcos 1:16 – 2:12)

1. ¿Era esta la primera vez que Jesús veía a Simón y a Andrés?\_
2. ¿Por qué abandonaron estos hombres su negocio para irse con alguien que no les ofrecía dinero?
3. Compare Marcos 1:16-20; Mateo 4:18-22; Lucas 5:1-11. ¿Son estos recuentos paralelos?
4. ¿Por qué se menciona a los jornaleros en el versículo 20?
5. ¿Cómo es que Jesús podía enseñar en la sinagoga?
6. ¿Acaso no enseñaban todos usando la misma fuente de autoridad? ¿Por qué se asombró la gente?
7. ¿Cuándo gritó el hombre que estaba poseído?
8. ¿Es la posesión demoníaca sólo otra manera de describir la locura? ¿Por qué?
9. ¿Por qué le dijo Jesús al espíritu inmundo que callara? ¿No era cierto lo que el demonio dijo?

10. ¿En qué sentido podía Jesús destruir al espíritu inmundo?  
¿No son inmortales los espíritus?

11. Haga una lista de los elementos milagrosos acerca de la sanidad de la suegra de Pedro.

12. ¿Eran casados algunos de los apóstoles?

13. ¿Cómo sabía tanta gente dónde encontrar a Jesús?

14. Lea Isaías 53:4 y 5 con Mateo 8:17; muestre cómo se cumplió esto aquí.

15. ¿Tenía Jesús una razón especial para orar?

16. ¿Por qué no regresó Jesús inmediatamente a Capernaum?

17. ¿Vino Jesús a sanar o a predicar?

18. Dé dos cualidades que caracterizaban la predicación de Jesús.

19. ¿Se preocupa nuestro Salvador por nuestras dificultades físicas y espirituales? Compare Hebreos 4:14 y 15.

20. ¿Cuánto tiempo se necesitaba para que la sanidad tomara efecto?

21. ¿Esperaba Jesús ser rey sobre un reino político?

22. ¿Cómo demostraron su fe el paralítico y sus amigos?

23. ¿Cómo demostró Jesús Su autoridad?

24. ¿Por qué perdonó Jesús al hombre paralítico antes de sanarlo?

25. ¿No es Jesús divino? ¿Por qué es llamado el “Hijo del Hombre”?

26. Se dice que este es el primer paso de Jesús hacia la cruz. ¿Cómo es verdad esto?

27. ¿Encontramos a los apóstoles perdonando pecados como lo hizo Jesús? Vea Hechos 8:20-23.

28. ¿Son los milagros hoy en día una ayuda o un estorbo en la predicación del Evangelio?

29. ¿Hay un lugar hoy en día para un ministerio de sanidad en la iglesia? ¿Por qué?

30. ¿De que manera es el Espíritu Santo el Espíritu de juicio? Compare Juan 16:1-15.